



■ La fábrica del gas de Alicante en 1905 y bando de la Alcaldía de 1918 anunciando la ampliación del suministro del gas.

Espanoles, franceses y holandeses en el alumbrado de la ciudad

El gas en Alicante

Alicante dispuso de alumbrado por gas desde 1861 gracias al trabajo de técnicos y sociedades, tanto españoles como franceses y holandeses, con vicisitudes y eventualidades de todo tipo. Las dificultades de la Primera Guerra Mundial hicieron que el Ayuntamiento clausurase el servicio en 1919, reiniciándolo ya con una sociedad local en 1923. La competencia del butano llevó al cierre definitivo de la fábrica en 1961. La actividad moderna, ya con gas natural, llegó a finales del siglo XX, con un importante desarrollo hasta nuestros días.

Por Pedro-A. Fábregas
Fotografías: Archivo Histórico Fundación Gas Natural Fenosa

La historia del gas en Alicante se inició en 1854, cuando el Ayuntamiento solicitó información sobre la posibilidad de instalar el alumbrado por gas en la ciudad. En 1856 se adjudicó el servicio a la sociedad Melitón Martín y Cía. Melitón Martín había sido el responsable de la fábrica de gas de Madrid (1848-56), y

también ingeniero jefe del ferrocarril de Aranjuez a Alicante; era un buen ingeniero que se movía en el entorno del máximo financiero de la época, el marqués de Salamanca, y que con los años fue nombrado por Alfonso XII ingeniero director de la Real Fábrica de Gas de Palacio (1875).

Poco después, el contrato fue cedido a la Compañía General de Crédito en España (CGCE), promovida por el financiero francés Alfred Prost, que realizó importantes inversiones en ferrocarriles, seguros y fábricas de gas. Además de la de Alicante, la CGCE fue la propietaria de las fábricas de gas de Jerez, Pamplona, Burgos, Valladolid y Cartagena.

Inicio de actividad. La CGCE inició la actividad con la compra del terreno para ubicar la factoría (1858), lo que permitió construir la fábrica e inaugurar el suministro de alumbrado por gas a la ciudad el 14 de abril de 1861. Sin embargo, se presentaron dificultades



■ El edificio Carbonell, sede de Gas Alicante S.A. y portada del libro *Una historia del gas en Alicante*.



financieras, por lo que en 1863 se hizo una emisión de obligaciones a 25 años con la garantía hipotecaria de sus fábricas de gas, por la importante cuantía en la época de 19 millones de reales de vellón. Al año siguiente, la CGCE presentó la declaración de quiebra, y en 1865 se subastaron sus fábricas de gas. La adjudicación fue conseguida por la Sociedad Holandesa para la Explotación de Fábricas de Gas en España, constituida al efecto por financieros holandeses, que se subrogó también en la emisión de obligaciones de 1863.

En 1867, los holandeses arrendaron por diez años la explotación de la fábrica de gas de Alicante a la Compagnie Centrale d'Éclairage par le Gaz Lebon & Cie., con importantes intereses en la industria de gas en España. La guerra franco-prusiana (1870-71) puso en serias dificultades a Lebon, que abandonó la fábrica de gas de Alicante, nombrándose un administrador judicial hasta el término del contrato de arrendamiento en 1877, cuando la sociedad holandesa recuperó el pleno control de la actividad.

Pero las zozobras no terminaban, y en 1880, la Compañía Madrileña de Alumbrado y Calefacción por Gas (CMACG), que poseía el 85% de la emisión de obligaciones realizada en 1863, presentó una demanda por falta de pago de los cupones vencidos desde 1866 de las obligaciones en circulación. La sociedad holandesa no tenía el dinero, por lo que salieron a subasta las fábricas de gas hipotecadas en garantía, que se

adjudicaron a la Compañía Madrileña. De forma inmediata, se negoció un nuevo contrato de alumbrado con el Ayuntamiento, esta vez por 40 años.

Numerosas dificultades. Durante estos años el servicio de gas se fue extendiendo por Alicante, pero también las deudas del Ayuntamiento con la compañía de gas, que en 1889 ya ascendían a 320.000 pesetas. En aquellos momentos, el coste del alumbrado por gas representaba el 20% de los ingresos municipales. Aunque se estableció un programa de pago de la deuda municipal a 30 años, en 1906 la deuda ya ascendía a más de un millón de pesetas.

Las dificultades de suministro de carbón durante la Primera Guerra Mundial y su increíble alza de precio, causaron muchos problemas a las fábricas de gas y a sus relaciones con los ayuntamientos. En Alicante, el Ayuntamiento obligó a cerrar la fábrica, esto sí, sin avanzar nada en la devolución de la deuda.

En 1923 se constituyó por accionistas locales Gas Alicante, S.A., que compró las antiguas fábrica e instalaciones

y la deuda del Ayuntamiento a Gas Madrid, la compañía continuadora de las actividades de la antigua Compañía Madrileña de Alumbrado y Calefacción por Gas. Gas Alicante consiguió reanudar el servicio de gas en la ciudad el 1 de octubre de 1923. Durante la Guerra Civil, la fábrica fue incautada por la "Unificación Obrera de Gas Alicante", volviendo después a sus propietarios, que administraron la sociedad hasta el advenimiento del butano a finales de los años 50, lo que provocó la definitiva decisión de clausurar el servicio en 1961.

Finalmente, el gas volvió a Alicante, ya como gas natural, cuando la Compañía Española de Gas (Cegás), en el ámbito de Gas Natural SDG, anunció un plan de gasificación de 2.500 millones de pesetas en 1998 para conectar la ciudad a las redes de gasoductos, consiguiendo desde entonces un importante asentamiento y desarrollo en el territorio. La información presentada proviene y puede ampliarse en el libro *Una historia del gas en Alicante*, de Dionisio García de la Fuente, publicado por la Fundación Gas Natural Fenosa.

En 1923 se constituyó por accionistas locales Gas Alicante, S.A., comprando las antiguas fábrica e instalaciones y la deuda del Ayuntamiento a Gas Madrid